

Pharos  
Universidad de las Americas  
lfuenzal@uamericas.cl  
ISSN (Versión impresa): 0717-1307  
CHILE

2006  
José Blanco Jiménez  
APORTES DE UN MANUSCRITO FLORENTINO DEL SIGLO XVI PARA LA  
ETIMOLOGÍA DE ALGUNOS VOCABLOS INDOAMERICANOS  
*Pharos*, noviembre-diciembre, año/vol. 13, número 002  
Universidad de las Americas  
Santiago, Chile  
pp. 3-13

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

---

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



*APORTES DE UN MANUSCRITO FLORENTINO DEL  
SIGLO XVI PARA LA ETIMOLOGÍA DE ALGUNOS  
VOCABLOS INDOAMERICANOS*

*Contributions of a Florentine Manuscript of XVI Century to the  
Etymology of Some Indoamerican Words*

José Blanco Jiménez\*

**ABSTRACT**

The Florentine Galeotto Cei lived in the American continent between 1539 and 1553. From his experiences he left an extensive letter, addressed to Bartolomeo Delbene, which is conserved in the British Museum. He journeyed for almost 14 years in the Hispaniola and Tierra Firme without being able to arrive at Peru, which all they indicated as main source of wealth. He also heard to speak of The Golden One and of the unsuccessful intents to find it.

He failed in his commercial intents, but more important for the posterity is his testimony as a columnist and transformed into explorer he traveled through that almost virgin landscape, knowing diverse native populations. He got surprised with their customs, as well as with the exuberant nature.

**RESUMEN**

El florentino Galeotto Cei vivió en el continente americano entre 1539 y 1553. De sus experiencias dejó una extensa carta, dirigida a Bartolomeo Delbene, que se conserva en el British Museum. Peregrinó por casi 14 años en la Hispaniola y la Tierra Firme sin poder llegar a Perú, que todos indicaban como la principal fuente de riquezas. También oyó hablar de El Dorado y de los fracasados intentos por encontrarlo.

Fracasó en sus tentativas comerciales pero, más importantes para la posteridad, es su testimonio como cronista. Transformado en explorador, recorrió ese paisaje casi virgen, conociendo diversas poblaciones indígenas. Sus costumbres lo sorprendieron, como asimismo la naturaleza exuberante.

---

\* José Blanco Jiménez es docente e investigador de la Universidad de las Américas. Es Profesor de Estado con mención en Italiano y Periodista de la Universidad de Chile. Se doctoró en Filosofía y, posteriormente, en Materias Literarias en la Universidad de Florencia (Italia). Además de sus publicaciones filológicas en revistas especializadas italianas, es autor de los libros *Nunquam Florentiam Introito* y otros ensayos sobre *Dante*, *El misterio de los etruscos*, *El canso viajero de Arquà* (con una antología de rimas de Francesco Petrarca) y *¡No confunda!* (Diccionario de Parónimos).

Does not exist (al least by now) a so old document about the customs of the native people, that Cei describes with the precision of an anthropologist. The same thing can be told of his anxieties of naturalist when referring to the flora and the fauna, because the text has the lucidity of a paper, exempt therefore of the rethorical or bureaucratic language of the official reports.

No existe (al menos por ahora) un documento tan antiguo acerca de las costumbres de los pueblos indígenas, que Cei describe con la precisión de un antropólogo. Lo mismo puede decirse de sus inquietudes de naturalista cuando se refiere a la flora y la fauna. Porque el texto tiene la lucidez de un diario, exento por lo tanto del lenguaje retórico o burocrático de los informes oficiales.

La labor del paleógrafo es transcribir; la del filólogo, editar. El manuscrito de Galeotto Cei fue transcrito por Francesco Surdich, de la Universidad de Génova, que lo publicó en 1992. Corresponde al texto conservado en el British Museum de Londres y estoy trabajando desde hace tiempo en traducirlo y anotarlo.

Es necesario pensar que, a mediados del siglo XVI, América era una tierra inmensa y desconocida. Habían resurgido los antiguos mitos de tierras con tesoros fabulosos, lo que atrajo a mercaderes y aventureros. A la primera categoría pertenece Galeotto, que no vio hacerse realidad sus aspiraciones económicas.

No es el caso de repetir todo lo ya dicho. Por lo tanto, baste recordar que, después de permanecer en la Hispaniola, no pudo seguir viaje hacia el Perú (como, en cambio, logró hacerlo Niccolò del Benino) y se internó en la Tierra Firme, participando en la formación del Nuevo Reino de Granada. Buscaba el oro, pero no lo encontró en la cantidad que esperaba.

Transformado en explorador, recorrió ese paisaje casi virgen, conociendo diversas poblaciones indígenas. Sus costumbres lo sorprendieron, como asimismo la naturaleza exuberante. Volvió a Sevilla en 1553, después de 14 años, ni pobre ni rico: como había partido. Sin embargo, habría de escribir esa extensa carta a messer Bartolomeo Delbene, que es un excelente testimonio de la presencia europea en el *Nuevo Mundo*.

No existe –al menos por ahora– un documento tan antiguo acerca de las costumbres de los pueblos indígenas, que Cei describe con la precisión de un antropólogo. Lo mismo puede decirse de sus inquietudes de naturalista cuando se refiere a la flora y la fauna. Porque el texto tiene la lucidez de un diario, exento por lo tanto del lenguaje retórico o burocrático de los informes oficiales.

Por otra parte, el florentino tiene una mirada independiente a la de los conquistadores. Ello le permite evaluar la actitud de españoles y aborígenes, denunciando sus defectos y reflexionando sobre el momento histórico que le toca vivir. Además, se apoya constantemente en el castellano como lengua alternativa, sobre todo cuando no tiene un vocablo equivalente en toscano. Identifica siempre a los hablantes como *Españoles* o *Cristianos*.

Ésta es la lista de palabras que he podido registrar: agugias (14v), algarrovo (69r), almaserifusgo (7v), alpargattes (28v), anta (72v), arrelde (12v), bagazzo (15v), bottigias peruleras (78r), broma (3v), cardone della saldatura (20r), cinciorro (22v), culebras del cascanel [sic] (72v), diaquilon (47v), garrapattas (74r), velno (56v), mammones (65r), manzaniglio (18r), perezza (74r), pernice (76r), roverso (14r), sarzapariglia (64r), sbugare (23r), toppo (23r), terrazanas (3v), zedro (67v).

En cuanto al uso de las lenguas indoamericanas, para referirse a aquellos sujetos de nombre intraducible, también muestra una cierta admiración. Al punto que declara: “... *perché questa lingua cacchettia è la più bella et più agevole di tutte le lingue d’India, con molti derivativi, et lingua che si potrebbe scrivere facilmente*” (49v).

Los intentos de clasificar las lenguas caribeñas y de las actuales Colombia y Venezuela han sido varios. No entraré en el problema. Simplemente me guiaré por un criterio de seleccionar los vocablos por sus etimologías en tres grandes grupos: taíno, arawak y caribe. Para ello he cotejado principalmente las dos principales autoridades: Corominas-Pascual y Lenz. También hay algunas palabras quechuas, pero son siempre citadas en comparación con otras que Galeotto oyó en vivo y en directo. Por ejemplo, hace referencia a un calzado que llaman Dantizas, que en el Perú llaman Osciotas (53r), castellano Ojotas.

Éstos son, clasificados, los vocablos que he podido identificar, excluyendo los topónimos y los nombres propios, que serán tema de otro trabajo:

#### **ALIMENTOS**

aiaccas (10v), abozzo (10v), areppas (10v, 11r, 50r), cara (27r).cazzave (9r, 38r), ciancian (9v), coccui (19v).

#### **BEBIDAS**

carato (10v), ciccia (10v), mazzatto (9v, 10v, 62r), pacicuro (10v).

### **COSTUMBRES, ENFERMADES Y TRADICIONES**

areitos (50r), bubas (64r), cadare (64v), Caiare (61v), Cap (50r), cazzicche (26r, 52v, 54r, 56r, 57v, 58r, 63r, 64r), ciacchira (59r) corazza (52v), galdeamos (27v), nabories (58r), piaccie (52v), sciagouies (22r), zimarron, zimarronas (12v).

### **FAUNA**

avries (73r), bacquiras (70v), bagre (75r), banas (75r), bolattio (71r), cabaros (76r), cacciama (75r), caccicamo (73v), caduccie (75r), caiabas (74r), caimane (75r), caribes (75v), caruba (76v), ciccioa (27v), cipittos (74v), coccuios (77r), cories (11v), corocoros (75r), coros (75r), curaccio (71r), curattache (77r), damoteies (72r), discama (75r), duroduro (75r), guaccamaios (76r), guacciaracca (76v), guasraguan (51v), iguana (14v), lotos (76r), macoritte (72), manatti (13v), miccos (72r), nigua (74r), paraquagares (11v), pausci (76r), piccuda (14v), seraputtan (75r), tamaracucchei (72v), teburone (14r), tofos (73v), zamuros (76v).

### **FLORA**

adubona (52v), ages (11r), aguacatte (65r), aguoraro (20v), aioruma (69v, 71v), annon (18r), arippos (9v), asci (21r), azzoro (11r), barinizza (66r), batatta (11r, 37v, 40r, 68r), besciuccos (5r, 20v, 47r), biaho (68v, 70r), burenes (9v), buzera (55v), cacciaio (54r, 65v), caimito (69v), caoban (17r), carabotas (69r), cariacco (10r), cassia (18v), causciaro (66r), coccias (50v), coccuiza (19r, 35v, 52r), cohoba (69r), conuccos (71r), coppei (69r, 70r), curebesciure (68r), cures (65r), datto (20r), enequen (19v), fectegnas (10v), guaduvras (67r), guaiave (27v), guaiaviva (68v), guaiavo (17v), guama (69v), guanavano (66r), guarequitteri (9v), guavo (19r), guayaccan (17r), guazuma (21r), haio (54r), hovo (13r, 18v), huvero (18r), iaguarai (20r), iaguas (21r), iaguas (21r), icacco (18r), igniames (11r), iguero (64v), ioppa (59r, 69r), iucca (37v, 40r, 71r), iucca boniata, boniatta (8v), iucca radice (8v), ividive (67v), legno verzino (67v), macco (64v), maias (68r), mais / maiz (9v, 23v, 40r, 52r, 52v, 54r, 61v, 65v, 76r), mamei (18r), mani (68r), miglio brasil (2v), pappai (69v), pappas (69v), pausci (65v), pina (19r, 27v), pira (50v), pitta baia (20v), platani (18r), sciagua (70r), tabacco (63r), titiara (68v, 70r), tuna o comobo (19v), zanare (27v), zebuccan (9v), zeiba (17r, 40v), zuzubana (67r).

### **INSTRUMENTOS MUSICALES**

guaide (54v), maracche (69r), maracche (69r).

### **JOYAS**

baroda (34r, 53v), caricolies (51v), quitero (34r, 53v), regieras (51v).

**LÉXICO**

appana (50r), atteri (50r), bariquizi (52r), buiamati (50r), cati (50r), cazi (50r), cazzebo (50r), cazzicure (50r), iero (50r), oscio (53r).

**ELEMENTOS NATURALES**

arcabucco (27v), cappei (52r), mene (27v), zavana (27v), zienega (80v).

**OBJETOS DE USO COTIDIANO**

amacca (19v, 38v, 50r, 52t, 55v, 58r), barbaccoas (37v), bazos (53r), caneyes (26r), canoa (26r, 40r, 46v, 55r, 70v, 78v, 80r, 80v), coa (10r), dantizas (53r), giarrettadara (12v), guaccaies (52r), guainecos (50v), iguore (64v), maccanas (49v), mucoburas (53r), pampaniglias (50v), pirogue (41r), tapparas (64v), tettumas (64v), toccos (60r), trapichi (15r).

A continuación – pasando al tema de la ponencia – presentaré algunas palabras a las cuales el manuscrito de Cei ayuda a confirmar la etimología. No me referiré a vocablos que no admiten discusión (vgr. *CACIQUE*, *CANOA*, *COCUYO*, *GUACAMAYO*, *HAMACA*, *MAIZ*, *MANATÍ*, *NIGUA*, *PAPAYA*, *PIRAGUA*), sino a algunos que aún suscitan polémica.

**AGUACATTE** (cast. *AGUACATE*; nahuatl *AWÁKATL*).

**COROMINAS-PASCUAL**: 1º doc. *LAS CASAS* (1560). “Como voz azteca ya se halla en Motolinía (1541) y en Molina (1571).” LENZ cita el vocablo en su análisis de *PALTA*, voz de origen aimara. La descripción de Gaelotto es digna de una enciclopedia:

*Aguacatte è un albero che nasce nelle montagne la terra dentro et dicono che nel paese del Temistian ve n'è assai. Alcuni Iniy [sic] lo chiamamo cures: è un albero che cresce molto alto et grosso come un mandorlo, lungo di pedale, non molta gran quantità di rami, la foglia un poco simile alla del noce; el legno suo è molto fragile et tenero, odore un poco di pino, et verde et secco arde benissimo; la scorza non molto grossa et aspera; fa la sua frutta come vedremo nel margine; di sopra una buccia verde, ancora che maturo gialliccia, non molto grossa et tenera. Ingrossa detto frutto al più come el pugno, lievasi la buccia facilmente restando di basso una carnosità fra il verde et il giallo, più presto tenera che dura, alla morbidezza sua pare burro; tiene un poco dell'agretto mescolato con dolce, mangiasene assai, dicono provoca venere; fa frutti assai et chi non li ha in uso in principio non contentono molto; la carnosità è alta un dito al più et dentro vi è un nocciolo di fazione alla frutta simile, ma non ha tanto collo; sa di odore di pina darci presso, ma molto duro; dentro vi è poco di anima con una buccia come la castagna et amarissima et bianca (65r).*

**ASCI** (cast. *AJÍ*, voz taína de Santo Domingo).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. COLÓN (1493) “El origen haitiano está documentado por Las Casas, y dada la fecha de aparición debe desecharse el origen africano... Tenía x sorda originaria, y así aparece en Las Casas.” LENZ señala: “La palabra *ají*, antiguamente *axí*, viene de Haití y pertenece a la lengua taino de la familia lingüística de los aruak”. Por su parte, Cei escribe con su sabroso estilo:

*Il pepe, che qua si dice l'India, per essere cosa tanta comune, non mi distenderò in dirne molto. Chiamanlo l'Indi asci, pronuntiato lungo; la pianta sua cresce, al più come una ginestra et ve n'è di più sorta: piccolo, grande e mezzano, lungho, tondo, del rosso, verde et giallo, ancora che tutto, quando maturo, o il più, è rosso et così, in acutezza di sapore, ve n'è di più sorte et di quella che, intaccandolo, per poco che sia, bisogna lavarsi bene la mani avanti si tocchi li occhi, la bocca o il membro. Così a donne, come a huomini, è accaduto di bizzarre cose, perché cuoce et arrabbia et, quanto più si lava o immolla, più cresce, et di queste cose ne ho visto esperienze piacevole et pietose, et conserva sua possenza così secco, come verde, et questo lo chiamano l'Indi asci caribe, a differenza di altro che non è quasi forte et si mangia con il pane. È buono tutto a mangiare con misura, ma il caribe così cuoce, in mangiandolo, la bocca di sotto, come la di sopra, et a chi tocca di morire con gran danno. Accostumasi prepararlo con pestarlo con sale et guardarlo così che perda assai di quel fuoco. Cotto con pescie et carne, sendo moderato, è buono, ma, senza regola, causa infinite malattie; con il pesce pare si confaccia più che con la carne: l'Indi et Indie ne mangiano assai. Per necessità l'usiamo disfatto o infranto in un piatto, con acqua e sale, intingnendovi del pane, o de' grani del mais arrostiti, et passare la vita di molti giorni con tale condimento. Nasce et seminasi de' granelli che ha dentro al frutto e le foglie dell'arbusto suo sono ancora acute e se ne fa salsa (21r). Está todo en regla, por lo tanto, desde que escuece “la boca de abajo, como la de arriba” hasta la receta del merkén. Y un importante detalle: la transcripción fonológica *asci* corresponde a la pronunciación fricativa, que más tarde será una velar aspirada.*

**CAIMANE** (cast. *CAIMÁN*, voz caribeña).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. NUÑO DE GUZMÁN (1530). “lo mismo Fz. de Oviedo (cinco o diez años después de Guzmán), que Zárate, en 1555, aseguran que *caymán* es el nombre que le dan los naturales de las Indias, mientras que los testimonios que atribuyen el vocablo a una lengua del Congo o de Guinea, son muy posteriores (1591, 1643, 1663).” LENZ no la registra. Galeotto se refiere al cocodrilo y al hecho que *dicono et scrivono alcuni che*

*piange l'huomo di poi di morto*, para aseverar más adelante:

*Chiamanlo l'Indi caimane et alcuni caducchie. In mare non si truova se non nelle foce de' fiumi, perché è tanto grande et sconcio che ogni poco di mare lo getteria a terra et nell'isole non è se non in tre isolette disabitate presso all'isola di Cuba, che da loro si chiamano Isole de los Caimanes (75r).*

**CICCIA** (cast. *CHICHA*, voz taína).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. RAMUSIO (h.1521, la cita en una relación). “Parece ser voz de los indios Cunas de Panamá”. Se apoya para esta afirmación en Oviedo. LENZ, por su parte, señala que, “según las noticias de los cronistas es voz antillana o mejicana que desde los primeros días de la conquista se llevó a todos los demás países, suplantando a menudo las voces especiales.” Sin embargo, Galeotto – cuando se detiene a describir los usos del maíz – anota: Di questo grano fanno l'Indi ancora beberaggio, nel medesimo modo dello di radice di iucca, et in altro modo arrostiscono el maiz sur una teghia, di poi lo macinano un poco et lo mettono a cuocere con acqua et un poco di pane, di quelle aiacche, masticato, et di poi, di ben bollito, lo mettono in certi vasi a riposare, et dentro a dua o 3 giorni è da bere: quello che escie prima chiaro lo chiamano alcuni carato, altri pacicuro et altri ciccia; el restante, che è come sapore, dicono mazzatto. Ricordomi di un Francese che diceva: "*Questo carato mi costa caro et il mazzatto mi ammazza tutto e burla se non buon vino*" (10v).

**MACCANAS** (cast. *MACANA*, voz taína).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. FZ. DE OVIEDO (1526); P. MÁRTIR DE ANGHERIA (1515, en latín). “Estas fechas bastan para probar que los españoles no pudieron aprender el vocablo de los indios mejicanos o peruanos, a pesar de que Lenz, *Dicc.*, 455-8, apoyara esta última opinión con especiosas razones. El P. Las Casas asegura explícitamente que es palabra llevada a Tierra Firme desde Haití; como el uso muy eficaz de las macanas por parte de los indios haitianos impresionó a los españoles... es natural que éstos acarrearán la palabra por todo el Continente y luego la aplicaran a armas análogas empleadas por los indígenas de todas partes”. Es extraña la posición de Rodolfo Lenz, puesto que se basa en Diego Barros Arana (*Historia Jeneral de Chile*, Santiago 1884-1897) y en el hecho de que Oviedo “da la descripción de la *macana* peruana sin mencionar el nombre de *macana*”. Sin embargo, agrega más abajo que el mismo Oviedo – hacia 1548 – habla “de las ‘macanas’ usadas por los Indios del Marañón” y de su uso en Haití. El aporte de Cei es rotundo. Hablando de los caquetíos, dice:

*E sono valenti nelle loro guerre, nelle quali portano ancora certi bastoni, grandi como spade a duo mani, che chiamano maccanas, fatte si vede nel margine [referencia al dibujo que acompaña al texto], con le quali giuocano et danno di strane bastonate, di legno di palma, nero, duro come osso, sottile e tonde dove le tenghono nelle mani et larghe e stacciate verso la punta, con mille lavori al manico. Chiamano questa arme maccana da maccati, che vuole dire morto... (49v).*

**MANI** (cast. *MANÍ*, taíno de Haití).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. FZ. DE OVIEDO (1535). “Éste declara categóricamente que así le llaman los indios de la Española, y lo confirman Las Casas, el Inca Garcilaso, el P. Cobo, etc. Sin embargo, sería raíz común al arauaco con el caribe isleño (*manli*) y con el tupí...” LENZ confirma que “el nombre procede evidentemente de Haití”. Ésta es la descripción de Galeotto: *Mani è una sementa che fanno l’Indi ne’ piani in paesi caldi,, che nasce una herba come ceci et certi baccellini un poco più lunghi, ma non più grossi, in che vi fa certi semi, in colore e in sapore come pinocchi, con un poco di buccia tane, dentro bianchi, ancora che rende nel sapore et nella factione molta similitudine alla nocciuola et mangiandone molto fa dolore di capo (68r).*

**MARACCHE** (cast. *MARACA*, voz arawak).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. GUMILLA (1745, con referencia al Orinoco). “este autor dice que lo inventaron los ‘arauacas’. Pero el vocablo se encuentra con gran frecuencia desde h. 1520 en autores latinos, alemanes, franceses y portugueses, con referencia al Brasil o a la costa Caribe.” LENZ la considera guaraní, siguiendo a Daniel Granada (*Vocabulario Rioplastense Razonado*, Montevideo 1890<sup>2</sup>). Galeotto se refiere a su fabricación, lo que certifica que su origen corresponde a las tribus de la actual Venezuela: *Simile ne’ boschi del paese caldo vi nasce certi alberi grandi et grossi, i quali nel pedale, sotto alli rami, fa il suo frutto, che sono certe palle tonde, grosse come le nostre da trespolo, quale hanno una corteccia dura più che legno, grossa più che costola di coltello, di colore tane, piena di una carnosità bianca; et ne fanno 10 et 12. Servendosene l’Indi, votandole et bucadole, per fame di que’ loro suoni che chiamano maracche (69r).*

**MICCOS** (cast. *MICO*, voz arawak).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. AGUADO, *Historia de Sta. Marta y Nuevo Reino de Granada* (h. 1565). “Probablemente del caribe de Tierra Firme”. LENZ no la registra. Galeotto se refiere a *gatti mammoni dimestichi* y termina afirmando:

*L'Indi tengono questi animali dimestichi et li chiamano damoteies, cioè loro compagni, ma per loro nome li chiamano miccos (72r).*

**PAPPAS** (cast. *PAPA*, voz quechua).

COROMINAS-PASCUAL: 1º doc. Una referencia al Valle del Cauca, en el Sur de Colombia (h. 1540). LENZ le dedica un extenso artículo haciendo referencia a numerosas variedades. Por su parte, Galeotto entrega la siguiente información:

*Turmas chiamano i Cristiani a una semente que che l'Indi dicono pappas; l'herba che le produce sotto terra è come vilucchio, come quella della batatta. Sono come palle lesine con che si gioca alla racchetta, ma non bene tonde, quasi come tartufi, di colore tane, la buccia molto sottile, dentro gialle, o bianche, o rossiccie. È cibo alido et tenero; mangiasi cotto o arrostito come le castagne: amareggia un poco et ventoso, ma nutrisce assai et, dove lo seminano, che si fa come la batatte facendo pezzolini del frutto con la buccia, ne nasce gran quantità, et non fa se non ne' paesi freddi in montagnie (69v).* Es, por lo tanto, un nuevo testimonio del error que cometen los españoles al llamar *PATATAS* a las *PAPAS*. En cuanto a *TURMAS*, se relaciona con el latín *TUBER*, 'criadilla', en el sentido de 'criadilla de tierra', vocablo que da origen también a *TRUFA* y *TUBÉRCULO*).

**ZIENEGA** (cast. *CIÉNAGA*).

COROMINAS-PASCUAL: derivaría de *CIENO* (lat. *CAENUM* 'fango'), que da origen a *ENCENEGAR*. De ese verbo habría salido *CIÉNAGA*, "por derivación regresiva". Curiosamente, Cei lo menciona como topónimo de un lago:

*Caminammo ancora dua leghe per boschi et pantani, di poi uscimmo allo scoperto al gran lago che l'Indi chiamano la Zienega et li Spagnoli ancora Zienega di Santa Marta, che è uno stagno grandissimo di acque: vi si raccolgono delle montagne che vi sono intorno, per essere quel ricettacolo basso et piano, così el discoperto come li boschi, et entra in mare per dua bocche in gradi 11 incirca, et questo stagno grande, discoperto e salato, per l'acqua del mare che vi entra et molto basso che in pochi luoghi v'è sopra capo et in di molti bixogna l'Indi saltino in acqua per sgravare la canoa et spingerla con le mani, per esservi poco fondo (80v).*

Cierro así un capítulo más de este extenso estudio, que espero contribuya a aclarar nuestra lexicografía. Galeotto Cei no es el único mercader florentino que se maravilló con la flora, la fauna y los habitantes de las tierras americanas ya en

PHAROS, v.13.n.2, Noviembre-Diciembre 2006.

la época de los descubrimientos. Seguramente muchos otros manuscritos siguen en letargo esperando ser *descubiertos* y difundidos: ya llegará también el momento de su anhelado despertar.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Cei, G. (1992). *Viaggio e relazione delle Indie, 1539-1553*, a cura di Francesco SURDICH, Bulzoni, Roma.
- Corominas, J.-P. y Jose A. (1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Lenz, R. (S/A). *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Edición dirigida por Mario Ferreccio Podesta. Santiago: Universidad de Chile.